



Artículo Original / Original Article

Creencias sobre el uso didáctico de las bibliotecas escolares: estudio en una muestra docente de Canarias

Beliefs about the Didactic Use of School Libraries: A Study of a Sample of Teachers from the Canary Islands

Raquel Ester Bethencourt Pérez¹; Zeus Plasencia Carballo¹; Carmen de los Ángeles Perdomo López¹

¹Universidad de La Laguna. Departamento de Didácticas Específicas, Área de Didáctica de las Lenguas y la Literatura

Email de correspondencia: rbethenc@ull.edu.es

Cronograma editorial: *Artículo recibido 05/09/2024 Aceptado: 25/11/2024 Publicado: 01/01/2025*

Para citar este artículo utilice la siguiente referencia:

Bethencourt Pérez, R. E., Plasencia Carballo, Z., & Perdomo López, C. de los Ángeles. (2025). Creencias sobre el uso didáctico de las bibliotecas escolares: estudio en una muestra docentes de Canarias. *EDUCA. Revista Internacional Para La Calidad Educativa*, 5(1), 1–26. <https://doi.org/10.55040/educa.v5i1.134>

Contribución específica de los autores: Los autores han participado conjuntamente en todas las fases de la investigación.

Financiación: No existió financiación para este proyecto.

Consentimiento informado participantes del estudio: Se han solicitado los consentimientos informados de los participantes.

Conflicto de interés: Los autores no señalan ningún conflicto de interés.



Resumen

El concepto de biblioteca escolar ha cambiado con el paso del tiempo. Si bien siempre ha estado asociada al saber y la cultura, los centros educativos del siglo XXI esperan de ella algo más que un simple espacio de lectura, consulta bibliográfica y estudio. La normativa vigente (LOMLOE), en su artículo 113, recoge las características y las funciones que ha de desempeñar este entorno dentro de los centros educativos; no obstante, los docentes no suelen ser conscientes del potencial y de las oportunidades de aprendizaje que este espacio puede brindar. Este trabajo presenta un estudio localizado en relación con el conocimiento y las creencias que poseen los docentes sobre las bibliotecas escolares, además de otros aspectos relevantes. Para ello, se ha diseñado un cuestionario *ad hoc*, validado para este fin, y distribuido entre una muestra docente de la isla de Tenerife. Los datos cualitativos derivados del cuestionario invitan a la reflexión sobre el uso que los docentes hacen de las bibliotecas escolares, dado que reconocen no estar lo suficientemente preparados para aprovechar las ventajas que ofrece este recurso didáctico en el proceso de enseñanza-aprendizaje, en parte, debido a la falta de formación expresa en este campo.

Palabras clave: biblioteca escolar, formación docente, creencias docentes, enseñanza-aprendizaje.

Abstract

The concept of the school library has evolved over time. While it has always been associated with knowledge and culture, 21st-century educational institutions expect more from it than simply being a space for reading, bibliographic consultation, and study. The current legislation (LOMLOE), in its Article 113, outlines the characteristics and functions that this environment must fulfil within educational centres; however, teachers are often unaware of the potential and learning opportunities that this space can provide. This work presents a localized study regarding teachers' knowledge and beliefs, along with other relevant aspects, about school libraries. To achieve this, a specifically designed questionnaire, validated for this purpose, was distributed among a sample of teachers in the island of Tenerife. The qualitative data derived from the questionnaire invite reflection on the use that teachers make of school libraries, as they acknowledge not being sufficiently prepared to take advantage of the benefits this educational resource offers in the teaching-learning process. This is partly due to the lack of specific training in this area.

Keywords: School library, teacher training, teacher beliefs, teaching-learning.



Introducción

La percepción convencional de la biblioteca escolar (BE, en adelante) como un espacio dedicado exclusivamente al estudio, a la consulta de material bibliográfico y, en ocasiones, como sala de castigo, ha evolucionado significativamente en respuesta a los avances tecnológicos, la interconectividad y los efectos de la globalización (Centelles, 2017; Novoa, 2024). Estos factores han contribuido a transformar a la BE en lo que se denomina como "tercer lugar": un entorno en el que los estudiantes no solo pueden llevar a cabo sus labores académicas (Del Riego, 1994; Alonso y Quinda, 2023), sino también explorar oportunidades para el desarrollo integral de sus habilidades y competencias (Parisi, Selfa y Llonch, 2020; Ribeiro, Mendes y Leal, 2017).

Este entorno educativo polivalente ofrece al alumnado una variedad de estrategias y herramientas que, además de apoyar su rendimiento académico, fomentan su crecimiento personal y su preparación como ciudadanos del futuro (Centelles, 2017; Novoa, 2024; Ribeiro et al., 2017). En este sentido, la biblioteca se plantea como un recurso fundamental para nutrir la formación integral de los estudiantes, preparándolos para enfrentar los desafíos cotidianos y aprovechar las oportunidades en un mundo cada vez más interconectado, globalizado y diverso (Enríquez, 2012; Marín y Vidal, 2019; Novoa, 2024).

La falta de exploración y utilización efectiva de la BE como recurso educativo resalta la necesidad urgente de brindar formación y capacitación tanto al personal docente como al estudiantado sobre cómo aprovechar al máximo el potencial de este espacio (García, 2010; Varela, 2013). Por tanto, los objetivos planteados para este trabajo se corresponden con:

- a) Identificar los conocimientos y creencias de los docentes en Canarias acerca del potencial didáctico de la BE.
- b) Identificar las actitudes de los docentes hacia el uso efectivo de las BE como recurso pedagógico en el contexto educativo canario.
- c) Identificar las necesidades en la formación docente –inicial y continua– en el uso didáctico de las BE.

La investigación propuesta, aunque modesta y restringida en alcance, se enmarca en el contexto de la Comunidad Autónoma de Canarias, específicamente en la isla de Tenerife. Los resultados obtenidos de los cuestionarios dirigidos a docentes de diversas zonas de la isla



proporcionan una visión representativa de la situación de las bibliotecas escolares en esta región. A pesar de las limitaciones inherentes al estudio, como su enfoque geográfico y la cantidad de participantes, los hallazgos arrojan luz sobre la realidad de estos espacios educativos en Canarias.

El presente estudio, al abordar una problemática contextualizada y de interés actual, cobra particular importancia tras los resultados insatisfactorios en competencia lectora del alumnado español en las pruebas PISA 2022. Además de ofrecer un análisis de la situación de las bibliotecas escolares en el contexto de Canarias, este trabajo posee el potencial de proporcionar propuestas y alternativas concretas para mejorar la formación del profesorado usuario de estos recursos que impulsen cambios positivos en la práctica educativa y, en última instancia, que contribuyan a mejorar los resultados académicos y el desarrollo integral de los discentes.

Marco teórico

Definición de Biblioteca Escolar

Una BE es un espacio físico en el contexto de un centro educativo, cuyo objetivo principal es servir de recurso didáctico, no solo para docentes y discentes, sino para toda la comunidad educativa. Este espacio dispone de una colección de recursos educativos en diversos formatos, incluyendo libros, materiales audiovisuales y digitales. García (2010) señala que la BE facilita la formación, el estudio y promueve el hábito lector, contribuyendo, al mismo tiempo, al desarrollo de competencias informacionales y de investigación autónoma (Ribeiro et al., 2017).

Evolución del concepto de Biblioteca Escolar

Con el paso de los años, el concepto de BE ha evolucionado significativamente. Esto se debe a la influencia de cambios sociales, económicos, tecnológicos y legislativos. Inicialmente, las BE se entendían como simples espacios para el almacenamiento de libros y la supervisión del estudio, con un enfoque limitado en el apoyo didáctico (Del Riego, 1994). Sin embargo, esta percepción ha evolucionado hacia una visión más dinámica e inclusiva, donde la BE se considera un agente activo –y vivo (Novoa, 2024)– en el proceso educativo.

La BE, además, cumple una función crucial como espacio de socialización y refugio para los usuarios, ofreciendo un lugar donde convergen diversas disciplinas y se desarrollan



proyectos que fomentan el hábito lector, la competencia informacional y la metacognición (Centelles, 2017). La consideración de la BE como un "organismo vivo" refleja su capacidad de adaptación y resiliencia, atendiendo siempre a los intereses e inquietudes de estudiantes y docentes (Novoa, 2024).

Uno de los aspectos clave en la evolución de las BE ha sido la integración de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC). Esta integración ha transformado las bibliotecas en espacios más sociales, dinámicos y flexibles, con una presencia virtual que permite el acceso a recursos digitales, tanto de manera física como remota (Calvillo, 2010; Marzal y Parra-Valero, 2015). La capacidad de las bibliotecas para adaptarse a las necesidades de los usuarios y a las demandas educativas ha ampliado su función tradicional, convirtiéndolas en un componente esencial del proceso de enseñanza-aprendizaje (Parisi et al., 2020).

Por tanto, la BE ha pasado de ser un simple espacio de almacenamiento a convertirse en un entorno de aprendizaje integral y dinámico, respaldado por la normativa educativa, como se explica en el siguiente punto, y adaptado a los cambios tecnológicos y pedagógicos. Este cambio subraya la comprensión profunda de la BE como un recurso vital para la formación integral de toda la comunidad educativa en su conjunto.

Las Bibliotecas Escolares en el marco normativo

La normativa que regula las BE ha sido clave para su desarrollo y funcionamiento en el sistema educativo. Este marco legal establece las bases para la integración y uso de las BE como recursos didácticos esenciales.

En España, las BE comenzaron a recibir atención en los años 90, tanto por parte de los centros educativos como de la administración pública. La Ley Orgánica de Educación (LOE) de 2006 marcó un punto de inflexión, promoviendo la actualización y mejora de estos espacios y reconociendo su papel crucial en el fomento del hábito lector y el acceso a la información (Calvillo, 2010; García, 2012). En su artículo 113, específico sobre BE, establece la presencia de una BE por cada centro educativo, destacando, además, su carácter abierto y accesible a toda la comunidad educativa y la posibilidad de cooperación con bibliotecas municipales. Durante la vigencia de la LOE, el Ministerio de Educación publicó en 2011 el "Marco de referencia para las bibliotecas escolares", tomando como modelo el manifiesto sobre BE de la IFLA/UNESCO



(1999), que ofrece orientaciones para el correcto funcionamiento de las BE y fomenta el desarrollo de metodologías activas en estos espacios.

Para las leyes educativas posteriores, la importancia de la BE como un entorno inclusivo y dinámico continúa siendo una prioridad, tal como subraya la Ley Orgánica para la Mejora de la Calidad Educativa (LOMCE) de 2013 y su sucesora, la Ley Orgánica 3/2020, por la que se modifica la Ley Orgánica 2/2006 de Educación (LOMLOE) de 2020. Esta última defiende la necesidad de impulsar una enseñanza de calidad, destacando el uso de las BE como un factor clave para fomentar la lectura en todas las etapas educativas. Sin embargo, a pesar de los logros alcanzados por la LOE en su artículo 113, la situación de las BE no ha mostrado cambios significativos en la última década.

En el contexto autonómico de Canarias, la Ley 6/2014, de 25 de julio, Canaria de Educación no Universitaria (LCE), aunque redactada bajo la influencia de la LOMCE, no considera las BE como un activo metodológico destacado. Esto contrasta con la normativa de otras comunidades, como la Ley 17/2007, de 10 de diciembre, de Educación de Andalucía (LEA), que sí alude a la importancia de fomentar el hábito lector y el uso de la BE como herramienta educativa esencial.

Relación entre el fomento del hábito lector y el éxito académico

El fomento del hábito lector y el desarrollo del gusto por la lectura son objetivos fundamentales de las BE. Diversos estudios han demostrado que la exposición temprana a la lectura y el acceso a una variedad de materiales en la BE promueven estos hábitos. Del Riego (1994) y Centelles (2017) destacan que una BE bien gestionada puede convertirse en un lugar donde los estudiantes descubran el placer de leer, lo que puede dar lugar a un impacto positivo en su rendimiento académico.

Las BE ofrecen un entorno propicio para que los estudiantes desarrollen una relación positiva con la lectura. Al proporcionar acceso a una amplia gama de libros y recursos, así como actividades relacionadas, las BE pueden ayudar a los estudiantes a ver la lectura no solo como una tarea académica, sino como una fuente de disfrute y conocimiento. La importancia de estos espacios se refleja en la necesidad de integrarlos plenamente en el proyecto educativo de los centros (PEC) (Aguiló, Florit y Trobat, 2013).



Existe una relación directa entre el hábito lector, el gusto por la lectura y el éxito académico. Los estudiantes que leen regularmente tienden a mostrar un mejor desempeño en diversas áreas académicas. La lectura no solo mejora la comprensión lectora y la capacidad de análisis crítico, sino que también amplía el vocabulario y el conocimiento general, habilidades esenciales para el éxito académico (Artola, Sastre y Barraca, 2017; Esteban, 2017; Martínez y Torres, 2019; Molina, 2006; Pérez, 2009).

El estudio realizado en la Universidad de La Laguna subraya que las BE, cuando se utilizan adecuadamente, pueden convertirse en recursos didácticos valiosos que apoyan el proceso de enseñanza-aprendizaje. Los estudiantes que desarrollan hábitos lectores desde una edad temprana muestran una mayor predisposición al aprendizaje continuo y al éxito académico (Plasencia Carballo et al., 2024).

Formación del profesorado en el uso didáctico de la biblioteca escolar

La importancia de las BE en el sistema educativo se ha reconocido ampliamente por su capacidad de fomentar el hábito lector y el gusto por la lectura, factores estrechamente relacionados con el éxito académico del alumnado, como se ha mencionado en puntos anteriores. Una vez reconocido el papel de las BE como espacios dinámicos de aprendizaje, la formación del profesorado en el uso didáctico de este recurso continúa siendo una tarea pendiente. Según Parisi et al. (2020), la formación específica en el uso de la biblioteca como recurso didáctico es esencial para asegurar que los docentes puedan explotar al máximo el potencial de las BE como espacio multidisciplinar.

Este aspecto constituye una preocupación significativa en el ámbito educativo. Tanto en el contexto universitario como en el desempeño diario de la labor docente, la formación específica en torno a este espacio suele ser nula.

Esta carencia de formación se traduce en aulas carentes de herramientas para enriquecer el proceso educativo, mobiliario vacío a espera de promover la alfabetización y discentes sin recursos pedagógicos suficientes para fomentar la lectura. Un estudio realizado en la Universidad de La Laguna pone de manifiesto que las BE, cuando se utilizan adecuadamente, pueden convertirse en recursos didácticos valiosos que apoyan el proceso de enseñanza-aprendizaje (Plasencia Carballo et al., 2024). El estudio destaca la importancia de la formación continua para los docentes en activo con iniciativas como talleres y seminarios específicos sobre



el uso didáctico de la BE o colaboraciones con bibliotecarios profesionales. Estas iniciativas limitarían la brecha de formación y permitirían a los docentes utilizar la biblioteca escolar como un recurso educativo integral.

Por tanto, el gran desafío que queda por delante a las entidades sería plantear una hoja de ruta donde exista una formación eficaz y competente que habilite a los docentes a realizar diferentes tipos de funciones dentro de las BE.

Metodología

Con el fin de lograr los objetivos establecidos en este estudio, se llevó a cabo una investigación de tipo cualitativo. La muestra encuestada corresponde a 28 docentes en ejercicio activo en centros escolares de la isla de Tenerife, provenientes de distintas etapas educativas y áreas de especialización (tabla 1). Aunque la muestra es limitada, refleja las percepciones del profesorado en activo en relación a las BE de sus centros.

La investigación se apoyó en la voluntariedad de los participantes para responder al cuestionario proporcionado. Este tomó como referencia trabajos previos en materia de BE y creencias del profesorado (Plasencia Carballo et al., 2023; Plasencia Carballo et al., 2024; Perdomo López et al., 2024). El conjunto de preguntas planteadas, previamente validado por un grupo de docentes universitarios con experiencia en el campo de las BE, consta de 33 ítems. El cuestionario combina preguntas de respuesta múltiple y escalas de valoración que exploran cuatro dimensiones: el hábito lector de los docentes; el conocimiento y funcionamiento de la BE en los centros educativos; el uso de las BE en el proceso la enseñanza-aprendizaje; la formación recibida en el uso de las BE como recurso didáctico; y otros aspectos de interés (tabla 2).

Etapa educativa	Docentes (%)
Educación Infantil	32,1%
Educación Primaria	53,6%
Educación Secundaria Obligatoria	14,3%

Tabla 1. Relación etapa educativa-porcentaje docente participante

Dimensión	N.º de preguntas
1. Hábito lector docente	5
2. Conocimiento y funcionamiento de la BE en los centros	13
3. Uso de la BE como recurso didáctico	9
4. Formación docente recibida	3
5. Otros aspectos de interés	3

Tabla 2. Dimensiones del cuestionario

Análisis y discusión de los resultados

Análisis sobre el hábito lector docente

Según los resultados obtenidos en la encuesta realizada a la muestra docente, se observa que una amplia mayoría (92,9%) declara que la lectura forma parte de sus aficiones, en contraste con un 7,1% que manifiesta lo contrario (tabla 3). Dentro del grupo que lee por afición, solo un 11,5% lo hace diariamente, mientras que el mismo porcentaje lee casi todos los días (de 5 a 6 días por semana). Asimismo, un considerable 42,3% indica leer de 3 a 4 días por semana, y un 34,6% señala que lee de 1 a 2 días por semana (tabla 4).

Respuesta	Porcentaje (%)
Sí	92,9%
No	7,1%

Tabla 3. La lectura como afición

Respuesta	Porcentaje (%)
Todos los días	11,5%
De 5 a 6 días a la semana	11,5%
De 3 a 4 días a la semana	42,3%
De 1 a 2 días a la semana	34,6%

Tabla 4. Frecuencia con la que se lee

En relación con la percepción sobre la importancia atribuida a la lectura durante la etapa escolar, el 89,3% de la muestra docente encuestada considera que sí se le concedió relevancia, en contraste con el 19,7% que opina lo contrario (tabla 5).

Respuesta	Porcentaje (%)
Sí	89,3%
No	10,7%

Tabla 5. Importancia de la lectura durante la etapa escolar

En lo que respecta a la práctica habitual del docente de acudir a la biblioteca, ya sea la del centro educativo o la municipal, la gran mayoría, representada por el 85,7%, afirma no hacerlo regularmente, mientras que un 14,3% sí lo confirma (Tabla 6).

Respuesta	Porcentaje (%)
Sí	14,3%
No	85,7%

Tabla 6. Hábito del docente de acudir a la biblioteca

Por otro lado, al consultar si disponen de una biblioteca en su hogar, el 75% de los docentes responde afirmativamente, frente a un 25% que indica no contar con ella (Tabla 7).

Respuesta	Porcentaje (%)
Sí	75%
No	25%

Tabla 7. Disponibilidad de una biblioteca en casa

A pesar de que la mayoría de los docentes encuestados muestran un interés por la lectura como parte de sus aficiones, solo un pequeño porcentaje lee regularmente a diario o casi a diario. Existe, por tanto, discrepancias entre el interés por la lectura y la práctica efectiva de la misma, lo que podría influir en la transmisión de ese hábito lector a sus alumnos. Del mismo modo, la importancia atribuida a la lectura durante la etapa escolar es alta entre los docentes encuestados; sin embargo, este reconocimiento no se traduce necesariamente en visitas regulares a las bibliotecas.

Análisis sobre el conocimiento y funcionamiento de la BE en los centros educativos

Los resultados de la encuesta sobre el conocimiento y funcionamiento de las BE en los centros educativos revelan variedad de percepciones y prácticas entre el personal docente participante.

En primer lugar, en cuanto a la participación del centro educativo en el Eje 4 de la Red Canarias-InnovAS (Comunicación Lingüística, Bibliotecas y Radios Escolares), la mayoría (67,9%) afirma que su centro sí forma parte de este programa, mientras que el 21,4% indica que su centro no participa en ese Eje y únicamente el 10,7% de los encuestados desconoce esta información (tabla 8).

Respuesta	Porcentaje (%)
Sí	67,9%
No	21,4%
No lo sé	10,7%

Tabla 8. Participación del centro en el Eje 4 de la Red Canarias InnovAS

En segundo lugar, en relación con la disponibilidad de BE en los centros educativos, el 96,4% confirma que sus instituciones cuentan con este recurso (tabla 9), pese a que un porcentaje significativo (22,2%) considera que el espacio bibliotecario no es adecuado (tabla 10). Respecto a la gestión de las BE, se observa que la mayoría de las veces (57,1%) corre a cargo del coordinador del Eje 4, seguido por el profesorado voluntario (14,3%) y otros agentes como el equipo directivo y el alumnado (28,6%) (tabla 11).

Respuesta	Porcentaje (%)
Sí	96,4%
No	3,6%

Tabla 9. Disponibilidad de biblioteca escolar en el centro educativo

Respuesta	Porcentaje (%)
Sí	77,8%
No	22,2%

Tabla 10. Adecuación de la biblioteca escolar en el centro educativo

Respuesta	Porcentaje (%)
Coordinador/a del Eje 4	57,1%
Profesorado voluntario	14,3%
Profesorado y alumnado	14,3%
Equipo directivo	10,7%
Otros	3,6%

Tabla 11. Gestión de las bibliotecas escolares en los centros

En tercer lugar, sobre los recursos disponibles en la BE, la mayoría de los encuestados (82,1%) afirma no disponer de acceso a recursos audiovisuales y virtuales en sus BE (tabla 12).

Igualmente, el 75% de la muestra participante desconoce si su centro recibe algún tipo de apoyo económico por parte de la Administración para mejorar las bibliotecas (tabla 13).

Respuesta	Porcentaje (%)
Sí	77,8%
No	22,2%

Tabla 12. Disponibilidad de de recursos audiovisuales y virtual es en las bibliotecas escolares de los centros

Respuesta	Porcentaje (%)
Sí	3,6%
No	21,4%
Lo desconozco	75%

Tabla 13. Apoyo económico para las bibliotecas escolares de los centros educativos

En cuarto lugar, y en línea con lo anterior, la mayoría de los centros educativos encuestados (75%) afirma no aprovechar los recursos bibliotecarios para actividades educativas (tabla 14).

Respuesta	Porcentaje (%)
Sí	25%
No	75%

Tabla 14. Aprovechamiento de los recursos de las bibliotecas escolares

En quinto lugar, en cuanto a la apertura y accesibilidad de las BE para toda la comunidad educativa, el 67,9% indica que sí están abiertas, aunque un no desdeñable 32,1% afirma lo contrario (tabla 15).

Respuesta	Porcentaje (%)
Sí	67,9%
No	32,1%

Tabla 15. Apertura y accesibilidad de las bibliotecas escolares

En sexto lugar, al analizar la importancia de la BE en el Proyecto Educativo del Centro (PEC), se observa que la percepción varía entre los encuestados, siendo considerada como moderadamente importante (39,3%) o importante (21,4%) por algunos, mientras que, en los extremos, otros la valoran como nada importante (14,3%) o muy importante (10,7%) (tabla 16).

Respuesta	Porcentaje (%)
Nada importante	14,3%
Poco importante	14,3%
Moderadamente importante	39,3%
Importante	21,4%
Muy importante	10,7%

Tabla 16. Importancia de la biblioteca escolar en el PEC

En séptimo y último lugar, al preguntar sobre los puntos fuertes y débiles de las BE, se identificó una serie de aspectos positivos como, por ejemplo, “una decoración atractiva”, la “oferta variada de libros y recursos” y un “ambiente propicio para la lectura y el aprendizaje”. No obstante, también se señalaron desafíos como “la falta de espacio”, “recursos desactualizados” y “limitaciones en la gestión y el acceso”.

A pesar de que la mayoría de los centros en los que ejerce la muestra de este trabajo poseen BE, no todas reúnen la adecuación o los recursos necesarios, según el criterio de los encuestados. La gestión de este espacio recae, además, sobre la figura del coordinador del Eje 4, por lo que, generalmente, las labores de gestión, organización, dinamización e implementación de actividades vinculadas a la biblioteca son llevadas a cabo por una sola persona y, en casos contados, compartidas por varias.

Igualmente, es llamativo que la mayor parte de la muestra desconozca si estos espacios que se encuentran en sus centros reciben algún tipo de ayuda o apoyo económico por parte de la Administración. Esto podría deberse al desconocimiento por gran parte de los participantes sobre cómo aprovechar los recursos que ofrecen sus BE para la docencia.

Análisis sobre el uso de las BE en el proceso de enseñanza-aprendizaje

De la dimensión que concierne al uso de las BE durante el proceso de enseñanza-aprendizaje, se desprende la siguiente información:

Al consultar si las BE de los centros educativos a los que pertenece la muestra pueden ofrecer experiencias educativas más allá de la simple búsqueda bibliográfica, un 71,4% de los encuestados afirmó que sí, frente a un 28,6% indicó lo contrario (tabla 17). Entre las experiencias educativas destacadas se encuentran exposiciones, grabaciones y charlas, desarrollo de investigaciones y descubrimientos, actividades lúdicas diversas y talleres.

Respuesta	Porcentaje (%)
Sí	71,4%
No	28,6%

Tabla 17. Experiencias educativas en la biblioteca, distintas a la búsqueda bibliográfica

En relación con las actividades llevadas a cabo en las BE, se observa, por un lado, una variedad de prácticas, con una marcada preferencia por aquellas centradas en la promoción de la lectura y la narración, como los “cuentacuentos” y la “lectura autónoma en sala”, que representan el 53,6% y el 50% respectivamente. Por otro lado, actividades como las “charlas informativas”, las “sesiones de clase” y los “trabajos grupales” también tienen una presencia significativa, mientras que otras, como las “tertulias dialógicas” y las “presentaciones de productos finales”, tienen una participación más baja (tabla 18).

Actividad	Porcentaje %
Cuentacuentos	53,6%
Charlas informativas	21,4%
Sesiones de clase	46,4%
Sanciones disciplinarias	17,9%
Lectura autónoma en sala	50%
Lecturas compartidas	10,7%
Trabajos grupales	39,3%
Tertulias dialógicas	3,6%
Presentaciones de productos finales	14,3%
Celebración de reuniones	42,9%
Juegos educativos	35,7%
Tareas de creación, de investigación, etc., de todas las materias	25%
Se usa con poca frecuencia por parte del resto del centro, únicamente para ir a buscar libros	3,6%
Préstamo de libros	3,6%

Tabla 18. Actividades que se llevan a cabo en la biblioteca de los centros

El cuestionario también indagó sobre el conocimiento y la capacidad para aprovechar todas las posibilidades educativas que pueden proporcionar las BE, encontrando que un 64,3% de los participantes no se siente capacitado para explotar estas posibilidades, en contraste con un 35,7% que sí lo considera posible (tabla 19).

Respuesta	Porcentaje (%)
Sí	35,7%
No	64,3%

Tabla 19. Aprovechamiento de las posibilidades didácticas de la biblioteca en los centros

Con respecto a la percepción sobre la Ley educativa vigente (LOMLOE) y cómo esta concibe las BE, la mayoría de los encuestados (89,3%) indicó desconocer esta información, mientras que solo un 10,7% afirmó tener conocimiento al respecto (tabla 20).

Respuesta	Porcentaje (%)
Sí	10,7%
No	89,3%

Tabla 20. Conocimiento del profesorado sobre la biblioteca escolar según la LOMLOE

Se consultó si los docentes incluyen en sus programaciones anuales actividades vinculadas a las BE, encontrando que solo el 35,7% lo hace, mientras que la mayoría (6,3%) no lo incorpora en sus programaciones (tabla 21). Entre las actividades más representativas se encuentran las visitas a la biblioteca para la lectura de cuentos, los cuentacuentos y las sesiones de lectura.

Respuesta	Porcentaje (%)
Sí	35,7%
No	64,3%

Tabla 21. Inclusión de actividades vinculadas a la biblioteca en la programación anual

Al preguntar sobre la valoración de las BE como recurso educativo, se observa una percepción mayoritariamente positiva, con un 46,4% que las considera "importante", un 42,9%

que las valora como "muy importantes", y solo un 7,1% que las considera "poco importantes" (Tabla 22).

Respuesta	Porcentaje (%)
Nada importante	0%
Poco importante	7,1%
Moderadamente importante	3,6%
Importante	46,4%
Muy importante	42,9%

Tabla 22. Valoración de la biblioteca escolar como recurso educativo

Por último, se preguntó por la relación entre el rendimiento académico del alumnado y un uso continuado de la BE. Un 46,4% y un 17,9% de la muestra encuestada consideran esta relación como "importante" y "muy importante" respectivamente, frente a un 10,7% que cree que es "poco importante" (Tabla 23).

Respuesta	Porcentaje (%)
Nada importante	0%
Poco importante	10,7%
Moderadamente importante	25%
Importante	46,4%
Muy importante	17,9%

Tabla 23. Relación rendimiento académico del alumnado-uso de la biblioteca escolar

Como se puede observar a partir de los datos recabados, la mayoría de los encuestados reconoce la capacidad de las BE para ofrecer experiencias educativas que van más allá de la búsqueda bibliográfica, lo que pone de manifiesto su potencial como espacios dinámicos de

aprendizaje. No obstante, y a pesar de reconocer las posibilidades de estos espacios como una herramienta educativa enriquecedora, suelen quedarse al margen de las programaciones anuales. Esto, por tanto, dirige la reflexión hacia el papel que representan las BE en el contexto educativo y cómo fortalecer su integración en los proyectos educativos de los centros, independientemente de su participación en el Eje 4 de la Red Canarias InnovAS.

Análisis sobre la formación recibida en el uso de las BE como recurso didáctico

Los datos obtenidos de la encuesta sobre la formación recibida en el uso de las BE como recurso didáctico revelan que, en cuanto a la formación docente inicial proporcionada en las universidades, una abrumadora mayoría, representada por el 92,9% de la muestra, indica que esta formación no incluyó aspectos relacionados con el uso didáctico de las BE. Únicamente un reducido 7,1% afirma haber recibido formación en este ámbito durante su etapa universitaria (Tabla 24).

Respuesta	Porcentaje (%)
Sí	7,1%
No	92,9%

Tabla 24. Formación inicial docente sobre el uso didáctico de la biblioteca escolar

En cuanto a la formación continua en el uso de las BE como recurso didáctico, los resultados también son significativos. Un 96,4% de los docentes encuestados afirma no haber recibido formación continua en este ámbito por parte de los organismos pertinentes (Tabla 25).

Respuesta	Porcentaje (%)
Sí	3,6%
No	96,4%

Tabla 25. Formación continua docente sobre el uso didáctico de la biblioteca escolar

Por otro lado, un reducido 3,6% de los encuestados informó haber recibido formación sobre el programa de biblioteconomía AbiesWeb y el Proyecto PIALTE para el fomento del



hábito lector. Conforme a los datos obtenidos en esta dimensión, se extrae una deficiencia manifiesta en la preparación, tanto inicial como continua, de los docentes participantes para hacer uso de las BE de manera efectiva en su misión educativa.

Conclusiones y discusión

En lo que respecta a los hábitos lectores de los docentes, existe una diferencia entre su interés por la lectura y su práctica real, lo que podría afectar la transmisión de este hábito a los estudiantes. Esta distancia entre la teoría y la práctica podría influir en la promoción de la lectura entre el alumnado. En esta línea, estudios similares (Plasencia Carballo et al., 2023) coinciden en que la falta de bibliotecas en los hogares podría repercutir en la capacidad del docente para fomentar este hábito entre su alumnado y promover, por ejemplo, la consecución de los objetivos de etapa relacionados con el desarrollo del gusto por la lectura: objetivo g) –iniciarse en las habilidades de lectura (Real Decreto 95/2022)– en Educación Infantil, el objetivo e) –desarrollar hábitos de lectura (Real Decreto 157/2022)– en Educación Primaria y el objetivo h) –iniciarse en el conocimiento, la lectura y el estudio de la literatura (Real Decreto 217/2022)– en Educación Secundaria Obligatoria.

En lo que se refiere al conocimiento y funcionamiento de las BE, se percibe una desconexión entre el profesorado y las BE de sus centros. Esta separación se evidencia, además, con la valoración moderada que el profesorado otorga a estos espacios dentro de su propio centro educativo, lo cual también se refleja en el PEC.

En cuanto al uso didáctico de la BE como recurso didáctico, gran parte del profesorado participante reconoce no estar lo suficientemente preparado para aprovechar las oportunidades que ofrecen las BE. Entre otras cosas, la mayoría desconoce las consideraciones de la LOMLOE sobre las BE, lo que dificulta su integración efectiva en las actividades didácticas. Esta situación pone de manifiesto la necesidad de fortalecer la capacitación docente en el uso didáctico de las BE como herramienta educativa y de fomento para el hábito lector (Perdomo et al., 2024).

Del mismo modo, se comprueba que los propios docentes identifican una posible relación entre el impacto educativo de las BE y el rendimiento académico de los estudiantes. Es decir, reconocen las bondades de las BE y los beneficios que podrían reportar para su alumnado, pero no son capaces de aprovecharlos porque desconocen cómo hacerlo.



En relación con el punto anterior, y en lo que respecta a la formación docente recibida, se observa la carencia evidente en la preparación, tanto inicial como continua, de los docentes participantes para utilizar las BE de manera efectiva en su labor educativa. Este estudio, por tanto, deja de manifiesto la necesidad de revisar y reforzar los programas correspondientes a los títulos universitarios que habilitan a la función docente, incluyendo módulos específicos para el uso pedagógico de la BE (Perdomo López et al., 2024; Plasencia Carballo et al., 2023, 2024). Del mismo modo, la formación continua y transversal en el uso de las BE como recurso de enseñanza-aprendizaje también debe estar presente en la hoja de ruta de las administraciones competentes en materia de educación, por ejemplo, en programas de formación y actualización docente que promuevan el conocimiento y el uso de las BE como espacios dinámicos para el aprendizaje (Novoa, 2024; Parisi et al., 2020; Plasencia Carballo et al., 2023, 2024).

A nivel nacional, afortunadamente, también existen ejemplos concretos de centros de buenas prácticas en sus BE. Estos centros han convertido estos espacios en clave para la innovación, la inclusión y la cohesión comunitaria, con distintas iniciativas que fomentan la lectura y el aprendizaje colaborativo. En Cataluña, por ejemplo, el Colegio Santa Teresa de Móra d'Ebre dinamiza su BE con actividades como la "bibliopatía", creando espacios lectores para todas las edades y logrando una amplia participación del alumnado (Departament d'Educació, s.f.a). La Escuela Lanaspá-Giralt de Terrassa, por su parte, promueve la colaboración entre familias y docentes, al hacer accesible la BE a la comunidad y al realizar sesiones semanales de mediación lectora (Departament d'Educació, s.f.b). En Barcelona, la Escuela Can Sorts, ha despertado el interés de sus estudiantes con el "préstamo misterioso", incentivando el hábito lector de una manera lúdica y atractiva (Departament d'Educació, s.f.a).

En Galicia, el Plan de Mejora de la Biblioteca Escolar (PLAMBE) ha transformado las BE en centros polivalentes que integran lectura, información y aprendizaje (Miret et al., 2021). La implementación de metodologías activas, como el trabajo por proyectos, y actividades innovadoras, como la "Biblioteca creativa" que incorpora tecnologías actuales (impresoras 3D, robótica, videoocreación y fotografía, etc.), han sido claves para su éxito (Miret et al., 2021). Igualmente, la dinamización a través de clubes de lectura y programas como las mochilas viajeras ha consolidado la BE como un motor cultural (Miret et al., 2021).



Otro ejemplo de buenas prácticas se encuentra en la Comunidad de Madrid, donde la Red de Bibliotecas Escolares, que forma parte del sistema Público de Lectura, sigue un modelo de funcionamiento integral (Dirección General de Bilingüismo y Calidad de la Enseñanza, s.f.). Su objetivo es dotar a las BE de los recursos humanos y materiales necesarios para que sean accesibles a toda la comunidad escolar. Cada centro debe asignar un docente responsable de la biblioteca, quien dedicará cuatro horas semanales a su gestión fuera del horario lectivo (Dirección General de Bilingüismo y Calidad de la Enseñanza, s.f.). En esta comunidad, las BE juegan un rol clave dentro del Plan Regional de Fomento de la Lectura. Se conciben como centros de recursos documentales con tres objetivos principales: facilitar el acceso a la información, apoyar la labor educativa de los docentes y promover la lectura en el centro (Dirección General de Bilingüismo y Calidad de la Enseñanza, s.f.).

Tomar en consideración estos ejemplos de buenas prácticas en BE del territorio nacional podría servir de inspiración y orientación en el proceso de revisión, desarrollo y mejora de las BE en Canarias. Solo de este modo se podrán promover experiencias educativas enriquecedoras que contribuyan al desarrollo integral de los estudiantes mediante el aprovechamiento de estos espacios educativos.

Referencias bibliográficas

- Aguiló, L., Florit, Ll. y Trobat, C. (2013). La biblioteca de la escuela, un espacio vivo. *Aula de Innovación Educativa*, 222, 43-47.
- Alonso, J. y Quinda, M. (2023). La biblioteca como tercer lugar. *Revista Desiderata*, nº 21, pp.106-112. <https://www.auxiliardebiblioteca.com/wp-content/uploads/2023/01/Desiderata-21.pdf>
- Artola, T., Sastre, S. y Barraca, J. (2017). Diferencias de género en actitudes e intereses lectores: una investigación con alumnos españoles de primaria. *Bordón: Revista de pedagogía*, 69 (1), 11-26.
- Calvillo, M. (2010). El futuro de la biblioteca escolar. *eCO. Revista Digital de Educación y Formación del Profesorado*, (7), pp. 1-23. Centro del Profesorado de Córdoba.
- Centelles, J. (2017). Evidencias y confusiones sobre la biblioteca escolar. *Aula de Innovación Educativa*, 262, 31-35.



- Del Riego, P. (1994). ¿Biblioteca escolar? Propuesta de un modelo. *Aula de Innovación Educativa*, 27, pp. 62-67.
- Departament d'Educació. (s.f.a). Bones pràctiques: Reinventant racons i ambients lectors al centre. Generalitat de Catalunya. <https://projectes.xtec.cat/bescat/general/bones-practiques-reinventant-racons-i-ambients-lectors-al-centre/>
- Departament d'Educació. (s.f.b). Bones pràctiques: Participació col·laborativa per a la transformació de la biblioteca del centre. Generalitat de Catalunya. <https://projectes.xtec.cat/bescat/general/bones-practiques-participacio-collaborativa-per-a-la-transformacio-de-la-biblioteca-del-centre/>
- Departament d'Educació. (s.f.c). El préstec misterios. Generalitat de Catalunya. <https://projectes.xtec.cat/bescat/general/el-prestec-misterios/>
- Dirección General de Bilingüismo y Calidad de la Enseñanza. (s.f.). Bibliotecas escolares responsables 2023-2024. Comunidad de Madrid. <https://dgbilinguismoycalidad.educa.madrid.org/bibliotecas/>
- Enríquez, S. (2012). Luego de las TIC, las TAC [ponencia]. II Jornadas Nacionales de TIC e Innovación en el Aula, Buenos Aires, Universidad Nacional de La Plata. [http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/26514/ponencia_ead_enriquez_silvia_cecilia.luego+de+las+TIC,+las+TAC+\(1\).pdf?sequence=1](http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/26514/ponencia_ead_enriquez_silvia_cecilia.luego+de+las+TIC,+las+TAC+(1).pdf?sequence=1)
- Esteban, A. (2017). Estado actual de la comprensión lectora en Educación Primaria. *Revista Fuentes*, 19 (1), 15-38.
- García, J. (2010). Aproximación a la evaluación de la biblioteca escolar. *eCO. Revista Digital de Educación y Formación del profesorado*. nº 7, CEP de Córdoba.
- García, J. (2012). Contribución de la biblioteca escolar al desarrollo del currículo y a la política de lectura. *Textos de Didáctica de la Lengua y la Literatura*, 60, 23-32.
- IFLA/UNESCO. (1999). Manifiesto de la IFLA/UNESCO sobre bibliotecas escolares. <https://www.ifla.org/files/assets/school-libraries-resource-centers/publications/school-library-manifesto/school-library-manifesto-es.pdf>
- Ley 17/2007, de 10 de diciembre, de Educación de Andalucía. *Boletín Oficial de la Junta de Andalucía*, núm. 252, de 26 de diciembre de 2007, pp. 3-56. <https://www.juntadeandalucia.es/boja/2007/252/1>



- Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación. Boletín Oficial del Estado, 106, de 4 de mayo de 2006, pp. 17158-17207.
- Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, para la mejora de la calidad educativa. Boletín Oficial del Estado, núm. 295, de 10 de diciembre de 2013, pp. 97858-97921.
<https://www.boe.es/eli/es/lo/2013/12/09/8>
- Ley 6/2014, de 25 de julio, Canaria de Educación no universitaria. Boletín Oficial de Canarias, núm. 146, de 30 de julio de 2014, pp. 20589-20620.
<https://www.boc.es/boletin/2014/146/001.html>
- Ley Orgánica 3/2020, de 29 de diciembre, por la que se modifica la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación. Boletín Oficial del Estado, 304, de 30 de diciembre de 2020, pp. 122868-122953.
- Marín, D. y Vidal, M.I. (2019). Tecnologías para el aprendizaje y el conocimiento: un estudio bibliométrico. REIDOCREA, 8(2), 37-50. <http://dx.doi.org/10.30827/Digibug.58494>
- Martínez, M. d. M. y Torres, A. (2019). Hábito lector en estudiantes de primaria: influencia familiar y del plan lector del centro escolar. Revista Fuentes, 21 (1), 103-114.
<https://doi.org/10.12795/revistafuentes.2018.v21.i1.07>
- Marzal, M. Á, y Parra-Valero, P. (2015). Bibliotecas integradas: alfabetización en información como estímulo de cooperación. Profesional De La información, 19(5), 463-468.
<https://doi.org/10.3145/epi.2010.sep.03>
- Miret, I., Baró, M., Dussel, I. y Mañá, T. (2021). Huellas de un viaje: Trayectorias y futuros de las bibliotecas escolares en Galicia. Consellería de Cultura, Educación e Universidade de la Xunta de Galicia).
https://libraria.xunta.gal/sites/default/files/downloads/publicacion/huellas_de_un_viaje.pdf
- Molina, L. (2006). Lectura y educación: los hábitos lectores y su repercusión académica en la ESO. Ocnos. Revista de Estudios sobre Lectura, 2, 103-120.
- Novoa C. (2024, mayo 20). Biblioteca escolar, un organismo vivo. Eduga: Revista Galega do Ensino. <http://www.edu.xunta.gal/eduga/1477/bibliotecas/biblioteca-escolar-un-organismo-vivo>



- Parisi, V., Selfa, M., y Llonch, N. (2020). Bibliotecas escolares: revisión bibliográfica sistematizada y análisis de la producción científica (2010-2019). *Ocnos*, 19 (1), 32-42.
https://doi.org/10.18239/ocnos_2020.19.1.2152
- Perdomo López, C. A.; Plasencia Carballo, Z., Herrera Cubas, J.; Fortes Regalado, J. (2024). Formación inicial del docente en Educación secundaria: hábitos lectores y promoción de la lectura [Manuscrito presentado para su publicación]. Área de Didáctica de la Lengua la Literatura, Universidad de La Laguna
- Pérez, P. (2009). La comprensión lectora y la competencia en comunicación lingüística en el nuevo marco curricular: algunas claves para su desarrollo. *Educatio Siglo XXI*, 27 (1), 13-32.
- Plasencia Carballo, Z.; Perdomo López, C. Á. y Herrera Cubas, J. (2023) La biblioteca escolar: un espacio para el fomento de la lectura y la creatividad en la etapa de Educación Infantil. En B. Cambor; A. B. Parrales y R. Avello (Coords.), *Nuevas tendencias en investigación e innovación en Didáctica de la Lengua y la Literatura* (pp. 123-138). Octaedro. <http://doi.org/10.36006/09582-1>
- Plasencia Carballo, Z., Herrera Cubas, J., Perdomo López, C. Á. y Fortes Regalado, J. (2024). Las bibliotecas escolares como recurso didáctico en la formación inicial del profesorado. *Didáctica. Lengua y Literatura*, 36, 13-25.
<https://doi.org/10.5209/dill.84424>
- Real Decreto 95/2022, de 1 de febrero, por el que se establece la ordenación y las enseñanzas mínimas de la Educación Infantil. *Boletín Oficial del Estado*, 28, de 2 de febrero de 2022, pp. 1-33.
- Real Decreto 157/2022, de 1 de marzo, por el que se establece la ordenación y las enseñanzas mínimas de la Educación Primaria. *Boletín Oficial del Estado*, 52, de 2 de marzo de 2022, pp. 1-109.
- Real Decreto 217/2022, de 29 de marzo, por el que se establece la ordenación y las enseñanzas mínimas de la Educación Secundaria Obligatoria. *Boletín Oficial del Estado*, 76, de 30 de marzo de 2022, pp. 1-198.
- Ribeiro, D.; Mendes, M. & Leal, S. (2017). Construções de saberes profissionais pela investigação em contexto da prática: função da biblioteca escolar na perspectiva dos



atores de educação. Revista Eletrônica Pesquiseduca, 9 (18), 380-400.

<http://hdl.handle.net/10400.22/12213>

Varela, C. (2013). El maestro bibliotecario como agente propulsor de la biblioteca escolar.

Ibersid, 7, 103-116. <https://doi.org/10.54886/ibersid.v7i0.4086>